

E ENTREVISTA. PABLO POMAREDA, seremi de Economía:

“El desafío es agregar valor al Corredor Bioceánico”

Redacción

cronica@mercurioantofagasta.cl

La necesidad de agilizar la inversión, fortalecer el encadenamiento productivo local y preparar a la región para el impacto del Corredor Bioceánico fueron algunos de los temas abordados por el seremi de Economía de Antofagasta, Pablo Pomareda, en entrevista con Norte Minero Radio. La autoridad destacó el rol estratégico de la región como motor económico del país, relevó el avance de proyectos vinculados a minería y energías renovables, y subrayó la importancia de fortalecer a emprendedores y proveedores locales para capturar nuevas oportunidades de desarrollo.

Desde el Gobierno se ha planteado una agenda para fomentar la inversión y agilizar proyectos estratégicos. ¿Cómo se traduce esto en la Región de Antofagasta?

Este proyecto impulsado por el Presidente busca generar mayor inversión y ayudar a la reconstrucción del país. Chile ha vivido distintas catástrofes en los últimos años y existe una necesidad de fortalecer los ingresos fiscales y acelerar proyectos que permitan responder a esas demandas. En regiones como Antofagasta esto es especialmente relevante, porque somos el motor económico del país y necesitamos que las inversiones avancen con mayor certeza y eficiencia.

¿Cuáles el diagnóstico económico que observa hoy en la región, particularmente en minería y desarrollo productivo?

La realidad de Antofagasta es distinta al resto del país. Si bien hemos visto un aumento del desempleo, este ha sido menor comparado con otras regiones. Tenemos una economía muy ligada a la minería, pero además estamos avanzando hacia convertirnos en un polo de energías renovables y de nuevos proyectos estratégicos.

Recientemente se aprobó un proyecto por cerca de US\$5.000 millones para transportar agua desde Caleta Wolf



POMAREDA DESTACÓ EL VALOR DE POTENCIAR LA PRODUCCIÓN LOCAL REGIONAL.

“Hoy traer insumos desde otras zonas tiene altos costos, por lo tanto, fortalecer proveedores locales beneficia a toda la cadena productiva”.

hacia el interior. Son iniciativas que no solo benefician a la gran minería, sino también a las comunidades del desierto, porque permiten disminuir la extracción desde napas subterráneas y generar mejores condiciones para localidades y pueblos originarios.

En ese contexto, ¿qué rol cumple la Estrategia Minera Regional de Antofagasta (EMRA)?

La EMRA está diseñada precisamente para generar articulación entre el sector público, privado y las comunidades. Es un espacio de conversación que busca que la minería aporte al desarrollo territorial y a mejorar la cali-

dad de vida de las personas. El Gobierno Regional ha impulsado estas mesas de trabajo y existe una disposición positiva de las empresas para avanzar en esa línea.

Uno de los focos de Economía ha sido el fortalecimiento de emprendedores y pequeñas empresas. ¿Qué balance realiza de esos instrumentos de apoyo?

Los servicios como Sercofec y Corfo cumplen un rol fundamental. Yo mismo fui emprendedor antes de asumir como seremi y pude conocer desde dentro cómo funcionan estas herramientas. Partí en un Centro de Negocios de Sercofec y posteriormente logré formalizar mi emprendimiento.

Cuando los programas se utilizan de manera responsable y con acompañamiento profesional, efectivamente generan crecimiento y consolidación de negocios. Además, hoy estamos impulsando modelos

colaborativos, como cooperativas, que permiten a pequeños emprendedores asociarse, compartir infraestructura y ampliar sus oportunidades comerciales.

¿Ese fortalecimiento del emprendimiento también aporta al encadenamiento productivo regional?

Sin duda. Mientras más productos y servicios podamos desarrollar localmente, mayor competitividad tendrá la región. Hoy traer insumos desde otras zonas tiene altos costos, por lo tanto, fortalecer proveedores locales beneficia a toda la cadena productiva. Es un círculo virtuoso donde ganan los emprendedores, las grandes industrias y también el empleo regional.

CORREDOR BIOCEÁNICO

El Corredor Bioceánico aparece como otro de los grandes desafíos para el norte del país. ¿Cómo visualiza su impacto?

El Corredor Bioceánico es

un proyecto enorme que conectará el Atlántico con el Pacífico y donde Antofagasta tendrá un rol estratégico. El desafío es que no funcione solamente como un túnel de paso hacia Asia. Queremos agregar valor en la región.

Por ejemplo, si llega carne desde Brasil, la idea es que pueda procesarse acá y exportarse con valor agregado. Eso genera actividad económica, empleo y nuevas oportunidades para emprendedores locales. Además, se requerirá infraestructura complementaria, como zonas de descanso para transportistas, servicios, barrios industriales y espacios logísticos en sectores como Mejillones, La Negra, Tocopilla o Calama.

Existe preocupación en la industria por los tiempos de tramitación de proyectos. ¿Qué avances existen para agilizar permisos?

Ese es uno de los ejes centrales del trabajo que se está impulsando. La Ley Marco de Permisos Sectoriales apunta precisamente a hacer más expeditos los trámites y reducir tiempos de aprobación, manteniendo los estándares regulatorios. Hoy un proyecto puede tardar muchos años en desarrollarse y eso afecta la competitividad del país y de la región.

Finalmente, usted también ha planteado la necesidad de fortalecer la identidad cultural regional. ¿Qué iniciativas se están impulsando en esa línea?*

Antofagasta tiene un patrimonio pampino y salitrero enorme, pero muchas veces no lo ponemos en valor. Queremos recuperar esa identidad y convertirla en parte del desarrollo regional. Desde Economía estamos trabajando en un proyecto para crear un “pueblito” inspirado en las oficinas salitreras, que funcione como un espacio permanente para turoperadores, gastronomía y emprendimientos locales.

La idea es que las personas se sientan orgullosas de la historia y del aporte que hace esta región al país. Antofagasta moviliza Chile y eso también debe reflejarse en su identidad y en su desarrollo cultural. ☞